

Como Pretendo Educar a Mis Hijos

Por Connor Boyack. Traducido por Ana Belen Lau

Debido a que he escrito varios libros junto con cientos de artículos, columnas de opinión, y otro material tratándose todo de política, la economía, la historia y la religión, las personas a menudo asumen que mis antecedentes educativos son en relación a estos temas.

La verdad es muy diferente-A mi no me gustaba para nada, y tube un mal desempeño en este tipo de cursos en la escuela. Yo no escribía nada bien, y no podía soportar la clase de Inglés. Me especialicé en Tecnología de la Información y me gradue de desarrollador de web. A menudo deseo poder haber ahorrado los esfuerzos en "educación general" y ser permitido en centrarme en los temas que he encontraba interesantes y que valían la pena.

Tras mi graduación de la universidad tenía grandes cantidades de tiempo libre en mis manos. No había más tareas, no más asignaciones, no más clases de verano, no hay más requisitos de lectura. Fui liberado! Sin ser requerido para pensar e invertir mi energía en temas que otras personas consideran importantes, empecé a pasar tiempo pensando en temas que quería aprender más y entender mejor.

Comencé a investigar temas que me parecieron interesantes, y mis estudios me llevaron en innumerables direcciones tangenciales; me dediqué a lo que quería dedicarme, cuando quería dedicarme a ello. Este proceso educativo laissez-faire (libre de regulaciones externas) ultimadamente provocó un interés en el desarrollo de las mismas cosas que mientras estaba en la escuela tuve un mal desempeño y no me gustaban: política, economía, historia y religión.

Mientras investigaba, quise compartir las opiniones que desarrollaba con los demás-, así que empecé un blog. A medida que aumentaba mis lectores, me di cuenta de que tenía que escribir mejor. Tenía que dominar la escritura persuasiva. Casi inconscientemente, observaba cómo los autores cuyos libros estaba leyendo construían sus argumentos, y seguí los patrones al modo de ellos. Me volví un buen escritor no mediante la lectura de los libros de texto sobre el idioma Inglés y dominando su semántica seca (¿A quién le importan los casos de uso condicional del pasado de subjuntivo?), Sino a través de la observación y la imitación.

Dicho más simplemente, aprendí a escribir bien porque lo necesitaba. Era un medio para un fin-ese fin era la capacidad de persuadir a los demás a estar de acuerdo con mis argumentos. En la escuela, las materias a menudo se enseñan como fines en sí mismos; uno aprende algo en el nombre de aprender algo. En el mejor de los casos, a los estudiantes se les dice que los temas de educación general pueden (énfasis en "pueden") ser útil para ellos en algún momento del futuro.

Así que ahora disfruto y tengo éxito en los mismos temas que no podía soportar en la escuela. La libertad de aprender es lo que cambió todo para mí-y su llegada tarde en mi vida no es algo que me gustaría repetir para mis hijos. Es un regalo que me gustaría asegurarme que posean y utilicen desde pequeños. Como tal, nuestros hijos no van a asistir a las escuelas del gobierno [o instituciones que ofrezcan este patrón].

Conozco a muchas familias que educan en casa. Estoy preocupado por lo que veo en muchos de ellos, donde los padres recrean de manera efectiva en el hogar lo que existe en las escuelas públicas: un plan de estudios rígido creado por una organización sin rostro, segmentado en varios incrementos de tiempo durante el día. Aunque claramente mejor que la escuela pública, esto no es la libertad de enseñanza. No es aprendizaje con un fin, que es lo que deseo para mis hijos.

Mis hijos no vienen al nacer espontáneamente a la existencia. Ellos son hijos de Dios, y sus espíritus han existido desde hace bastante tiempo. Como tales, tienen su propia identidad; mis hijos tienen talentos, pasiones, y preferencias. ¿Por qué querría yo suprimir eso? ¿Por qué querría proyectar en mis hijos lo que la sociedad cree que deben pensar y aprender y hacer? Es más, ¿por qué querría proyectar lo que yo pienso sobre ellos? No quiero un clon o un zángano- Quiero que mis niños descubran *quiénes son*.

Para descubrir eso, necesitarán libertad. Necesitarán la capacidad de dedicarse a sus intereses, desarrollar sus talentos, y descubrir el camino que Dios tiene planeado para ellos. Ellos necesitan tener acceso sin restricciones a los recursos que les pueden proporcionar con el fin de investigar, experimentar, e innovar. Ellos necesitan el apoyo de sus padres, sí, pero también otras personas competentes expertas en su oficio. Quiero que mis hijos aprendan de los que *hacen algo*, en lugar de aquellos que tienen un certificado para *enseñar acerca de hacer ese algo*.

Ellos entenderán el mundo que les rodea siendo una parte de él, no por medio de leer en un libro de texto aprobado en una institución burocrática, altamente regimentada . Ellos van a interactuar con personas de diferentes edades y orígenes, en lugar de ser forzados con grupos de niños de edad similar, cuyos intereses y habilidades no se identifican, ni comparten . Si quieren aprender acerca de un tema durante varias horas, no escucharán una campana después de 45 minutos que les pide que cierren su libro y proseguir con otra cosa.

El plan de estudios de mis hijos va a ser lo que ellos quieren, cuando lo quieren. Como un padre comprometido voy a exponer a mis hijos a las ideas y la información que creo que son importantes y verdaderas, pero si prefieren leer acerca de los pingüinos o cohetes o motores de combustión , entonces eso será en lo que nos enfocaremos. Ellos serán libres.

La mayoría de las escuelas de hoy en día se han convertido en fábricas industrializadas de la producción en masa, donde el ideal no es educar e informar, sino producir una salida homogénea de eslabones sumisos para ser colocados en un plan maestro. Conformidad, en lugar de la individualidad, es el requisito fundamental del éxito en un sistema de este tipo. Como padre, no puedo pensar en nada peor para forzar en mis hijos.

La libertad educativa requiere energía, creatividad, experimentación, paciencia, y planificación. No va a ser fácil, y no va a ser algo que es posible delegar a nadie más. Pero después de haber visto lo que ha hecho por mí- la forma en que, literalmente, cambió el curso de mi vida, y las vidas de otras personas que han sido influenciadas por mis escritos y esfuerzos- no puedo mas que exigir lo mismo para mis propios hijos.